

Prólogo

América Latina y el Caribe es la región en desarrollo más urbanizada del mundo y, junto con los Estados Unidos y el Canadá, es parte del continente más urbanizado del planeta. Los países de la región experimentan un proceso ya maduro de consolidación de ciudades y asentamientos humanos en comparación con otras regiones del mundo. La urbanización se vincula con el proceso de industrialización del siglo pasado y las ciudades son el hábitat de las sociedades contemporáneas en América Latina y el Caribe. Con sus oportunidades y desafíos, el modo de vida urbana determina el presente y el futuro del desarrollo sostenible de los países de la región.

En general, el proceso de urbanización ha mejorado los indicadores de desarrollo en América Latina y el Caribe y se ha evidenciado una correlación positiva entre indicadores como el PIB, el índice de desarrollo humano (IDH) y la dinámica del proceso de urbanización. Las economías urbanas tienen una mayor productividad debido a la proximidad de los factores de producción, la especialización y el tamaño de sus mercados. En las ciudades se movilizan los recursos humanos y tecnológicos de manera más eficaz, lo que se traduce en ganancias de productividad, competitividad e innovación. Sin embargo, junto con los beneficios económicos de la urbanización, las ciudades generan también un conjunto importante de externalidades negativas como consecuencia de los patrones insostenibles de producción distribución y consumo.

Aun cuando se verifican avances importantes en la reducción de la pobreza y la indigencia en los países de la región, las ciudades son todavía espacios de desigualdades, con un acceso dispar a servicios públicos de calidad y altos grados de segregación residencial socioeconómica. La amplia desigualdad y la falta de inclusión urbana se relacionan con desafíos

fundamentales de América Latina y el Caribe, como la baja productividad y el empleo informal que tienen efectos negativos sobre la vulnerabilidad social y el desarrollo económico sostenible. La segregación socioeconómica —la expresión espacial de la desigualdad— profundiza y reproduce la inequidad y contribuye a la fragmentación social y los altos niveles de violencia que existen en muchas ciudades en América Latina. En el marco de los procesos de expansión urbana y segregación socioeconómica se genera también una creciente desigualdad ambiental urbana, un aumento de la vulnerabilidad en ese ámbito y un crecimiento de la huella ecológica urbana.

Con ese telón de fondo, en esta publicación se analizan los sistemas urbanos y las dinámicas socioeconómicas y ambientales de las ciudades de América Latina y el Caribe, al ser estas una expresión (parcial) de las estructuras de producción, distribución y consumo y de estructuras sociopolíticas específicas del estilo de desarrollo de la región, que se caracteriza en lo fundamental por una insuficiencia dinámica que produce y reproduce desigualdades en diferentes dimensiones, con impactos negativos en las posibilidades de un desarrollo urbano inclusivo y sostenible. Este análisis permitirá mejorar el diseño y la implementación de las políticas públicas a nivel nacional y subnacional, para construir un futuro urbano sostenible en la región en el marco de la Nueva Agenda Urbana y los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Agradezco de forma especial a Ricardo Jordán, Luis Riffo y Antonio Prado por la coordinación y elaboración de esta publicación.

Alicia Bárcena
Secretaria Ejecutiva
Comisión Económica para
América Latina y el Caribe (CEPAL)